

CONSTRUCCIONES GRAMATICALES Y REPRESENTACIONES DE LA PESTE DE VIRUELA EN TESTIMONIOS DE ANCIANOS QOM

GRAMMATICAL CONSTRUCTIONS AND REPRESENTATIONS OF THE SMALLPOX PLAGUE IN TESTIMONIES OF QOM ELDERS

CONSTRUÇÕES GRAMATICAIS E REPRESENTAÇÕES DA PRAGA DA VARÍOLA EM DEPOIMENTOS DOS IDOSOS DE QOM

Estela Josefina Picón¹

Universidad Nacional de Salta
piconestela@hum.unsa.edu.ar

ORCID: 0000-0002-4796-4881

Recibido: 10/03/21

Aceptado: 25/03/21

¹ Estela Josefina Picón es profesora en Letras. Se desempeña como docente de Lingüística del Texto, Sociolingüística y Lengua Española 2, en la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Salta. Es directora del Instituto de Folklore y Literatura Regional Dr. Augusto Raúl Cortazar, en el que trabaja con fotografías, testimonios y literatura oral del Noroeste argentino. Ha participado en proyectos dependientes del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta, en los que ha indagado sobre la escritura de estudiantes de diferentes niveles educativos, sobre el discurso racista vinculado a la práctica del coqueo y sobre la prensa salteña. Actualmente integra el equipo del proyecto Poéticas migrantes y políticas de la memoria en la literatura y la cultura latinoamericana (2005-2018), que dirige la profesora Betina Campuzano. Ha publicado artículos en revistas especializadas en el ámbito de la sociolingüística, la gramática textual y el análisis crítico del discurso.

Resumen

La peste de viruela es uno de los temas fundamentales que se abordan en *Historias de los aborígenes tobas del Gran Chaco contadas por sus ancianos* (2007), de Orlando Sánchez. Es presentada, unas veces, como algo espontáneo e inaccesible; otras, como una entidad perceptible y pasible de ser controlada.

Desde la perspectiva de la lingüística sistémico funcional, el léxico y la gramática del español codifican los modos de referir a los sucesos en forma de estructuras que se nuclean alrededor de clases de verbos: los procesos que se muestran como autogenerados generalmente se formulan con verbos inacusativos, mientras que aquellos en los que interviene la voluntad de los agentes se construyen con verbos transitivos. En los testimonios que despliega el libro se combinan la perspectiva transitiva y la ergativa, y ambas dan cuenta de las formas de concebir la enfermedad y los efectos que produce en la comunidad qom.

Palabras claves: viruela, pueblo qom, construcciones transitivas, perspectiva ergativa.

Abstract

The smallpox plague is one of the fundamental themes that are addressed in *Stories of the Tobas Aborigines of the Gran Chaco as told by their elders* (2007), by Orlando Sánchez. It is sometimes presented as something spontaneous and inaccessible; others, as a perceptible entity, capable of being controlled.

From the perspective of Functional-Systemic Linguistics, the lexicon and grammar of Spanish codify the modes of referring to events in the form of structures that are nucleated around classes of verbs: the processes that are shown as self-generated are generally formulated with inacusative verbs, while those in which the will of the agents are constructed with transitive verbs. In the testimonies that the book unfolds, the transitive and the ergative perspective are combined, and both give an account of the ways of conceiving the disease and the effects it produces in the Qom community.

Keywords: smallpox, Qom people, transitive constructions, ergative perspective.

Resumo

A peste da varíola é um dos temas fundamentais abordados em *Histórias dos índios Tobas do Gran Chaco contadas por seus anciãos* (2007),

de Orlando Sánchez. É apresentada, por vezes, como algo espontâneo, inacessível; outras vezes, como uma entidade perceptível e controlável. Do ponto de vista da linguística sistêmica funcional, o léxico e a gramática do espanhol codificam as formas de referência aos acontecimentos na forma de estruturas que se agrupam em torno de classes de verbos: os processos que se mostram como auto-gerados são geralmente formulados com verbos inacusativos, enquanto aqueles em que a vontade dos agentes está envolvida são construídos com verbos transitivos. Nos depoimentos que o livro desdobra, as perspectivas transitiva e ergativa são combinadas e ambas dão conta das formas de conceber a doença e dos efeitos que ela produz na comunidade Qom.

Palavras-chave: varíola, Povo Qom, construções transitivas, perspectiva ergativa.

Introducción

El propósito que guía este trabajo es vincular las construcciones gramaticales en español que hacen referencia a la peste de viruela en *Historias de los aborígenes tobas del Gran Chaco contadas por sus ancianos* (2007), de Orlando Sánchez¹, con las representaciones de la enfermedad en los testimonios de referentes del pueblo qom².

La perspectiva teórica adoptada es la lingüística sistémico-funcional, que permite establecer relaciones entre la gramática y las representaciones sociales. Este marco posibilita examinar en los textos las diferencias entre el modelo transitivo y el ergativo, que se asocian con diferentes formas de concebir el mundo. En los relatos tradicionales, por ejemplo, la visión del mundo se corresponde con la “teoría tradicional del sentido común de la gramática de la vida cotidiana” (Ghio y Fernández, 2008, p. 114), ya que los procesos se conciben como generados por agentes humanos y sobrenaturales dotados de voluntad, quienes los dirigen hacia metas. En otras clases de textos, como los científicos y los periodísticos, los hechos no se presentan como productos de actos volitivos, sino autogenerados,

abstractos e inaccesibles, y en ellos no intervienen agentes, sino causas y medios.

Para realizar el análisis se seleccionó un corpus de cláusulas que se refieren a la llamada “viruela negra”, que afectó al pueblo qom desde fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX. Los entrevistados, que son descendientes de las víctimas de la epidemia, custodios de la memoria de la comunidad y referentes de la iglesia evangélica, destacan el brote de 1920, cuando un grupo numeroso se contagió en el ingenio Ledesma, en la provincia de Jujuy, y llevó la peste a Sáenz Peña, en Chaco, desde donde la expandió a otros sitios y causó una mortandad muy importante. En las cláusulas elegidas se menciona la enfermedad, en diversas instancias: el tiempo en que todavía no había llegado la viruela, el contagio, la expansión, los intentos de desviarla, la muerte, el abandono o el entierro de los muertos, la huida y la salvación.

Las construcciones gramaticales que se emplean en las distintas instancias de desarrollo de la epidemia se corresponden con las formas de representarla: las cláusulas ergativas predominan cuando se describe el advenimiento de la viruela y las muertes que produce; las transitivas prevalecen cuando se habla acerca de la posibilidad de salvarse actuando y desviando la peste, cuando se entierra o se abandona a los cadáveres, pero también cuando se expresa que la infección “mata”, de manera similar a la forma en que los militares criollos asesinan a la población qom. Otros tipos de construcciones que se asimilan a uno u otro modelo son las pasivas perifrásticas y las impersonales con *haber*.

El autor y el libro

Orlando Sánchez nació en 1941 en el seno de una familia qom de la provincia de Chaco, y murió en noviembre de 2020. Acompañando en sus viajes a los misioneros menonitas, registraba entrevistas, relatos y testimonios en guaycurú, y alternaba

esta actividad con la cosecha del algodón. Sus publicaciones hacen referencia a los relatos y la cultura toba, a la enseñanza de su lengua materna y la situación social de los pueblos originarios.³ Participó, además, en la traducción de la Biblia al guaycurú, y en la del Nuevo Testamento a las lenguas mocoví, pilagá y abipón.

Combinó su tarea de misionero en la Iglesia Evangélica Unida con su trabajo como docente bilingüe, investigador de la historia y la cultura qom, y traductor de las lenguas del Gran Chaco. Formó parte del equipo de lingüistas que elaboró un diccionario y una gramática del guaycurú, trabajó en la formación de docentes en la modalidad intercultural bilingüe y colaboró en la legislación de los Derechos de los Pueblos Indígenas.

En *Historias de los aborígenes tobas del Gran Chaco contadas por sus ancianos (Da na'aqtaquec nam Qompi Toba en guaycurú)* (2007), Sánchez recoge testimonios de referentes del pueblo qom. Elige solamente a ancianos varones porque ellos cumplen el rol de resguardar la memoria antigua y reciente de la comunidad. Los encuentros se realizaron entre noviembre de 1977 y noviembre de 1979 en las provincias de Chaco y Formosa.⁴

A través de los relatos, el libro va hilvanando la historia del pueblo qom desde la llegada de los conquistadores españoles a las tierras donde habitaban, Lma' na Qom (Cuna de los aborígenes). Los ancianos refieren los encuentros y enfrentamientos de los qom con otros grupos indígenas del Gran Chaco: pilagás, tapietés, mocovíes, wichís, lules, vilelas; relatan las luchas con los españoles que realizaron las primeras fundaciones; describen la interacción con poblaciones criollas a través de la venta de carne y pieles de animales; elogian las hazañas de los caciques más sobresalientes de entre los qom, como Meguesoxochi y Matoli; narran la derrota de los pueblos originarios en la Conquista del Chaco⁵; mencionan también los trámites que realizó un grupo en Buenos Aires ante el presidente Hipólito Yrigoyen para que les concediera los derechos de propiedad de las tierras que habitan en la actualidad. Los relatos de las luchas,

los asesinatos y las traiciones de los propios se desarrollan a lo largo de todo el libro. La epidemia de viruela, sobre la que habla la mayoría de los informantes, es un tema central, que reviste tanta importancia como las masacres que llevó a cabo el ejército argentino contra los qom.

La epidemia de viruela

En el actual territorio argentino se registran brotes de viruela desde el siglo XVI, pero los más extendidos ocurrieron en el XIX y el XX. Se conocen datos epidemiológicos de las zonas más pobladas del país (Di Liscia, 2011), sin embargo, no se cuenta con información sobre la cantidad de muertes entre los qom. En cambio, se han realizado informes de zonas adonde se desplazaba este grupo en tiempos de cosecha: los ingenios azucareros de las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy (Parolo, Campi y Fernández, 2010; Ceriani Cernadas, 2013; Fleitas, 2006).

La viruela se asociaba con las condiciones de insalubridad en que vivían los zafreros en los ingenios. Eran miles y se desplazaban desde provincias y países vecinos, recorriendo largas distancias en tren y llevando la infección consigo (Cicerchia, Rustoyburu y Garabedian, 2015). Debido a que los indígenas del Gran Chaco fueron los más afectados, los otros grupos los consideraron culpables de la expansión del virus (Ceriani Cernadas, 2013).

Al principio, para combatir la enfermedad, por orden gubernamental se incendiaba las viviendas y bienes de los enfermos y se los encerraba en lazaretos; el miedo a la peste y a la reclusión generaba la huida de parte de la población a lugares despoblados. El Estado, a inicios del siglo XX, emprendió la campaña de vacunación antivariólica masiva, que llegó a los territorios nacionales como Chaco y Formosa donde vivían los qom, pero algunos grupos se negaron a aplicarse la vacuna. Los últimos brotes que se registran en el país corresponden a la década de 1940 (Di Liscia, 2011).

Los testimonios que escucha y traduce Sánchez se refieren a las muertes que la viruela provocó entre sus jefes, familiares, conocidos, y gente de otras comunidades. Nachicyi Juan Zorri-lla habla de épocas anteriores a la conquista del Chaco, en que no había pestes, la población vivía muchos años, era sana, se alimentaba bien y tenía la “dentadura intacta” (Sánchez, 2007, p. 59). Cuenta que los qom que no se vacunaron contrajeron la infección en Ledesma, donde estaban trabajando en la cosecha de la caña de azúcar, y llevaron consigo la enfermedad en el tren a Chaco. Narra que en la localidad de Pampa del Indio murió mucha gente y abandonaron a los cadáveres, que quedaron insepultos.

Do'xoi Augusto Soria atribuye la responsabilidad de los criollos en el contagio de la peste, ya que cuando los qom iban a tomar el tren para regresar desde Ledesma al Chaco, les dejaron paquetes con ropa contaminada con el virus. Detalla los síntomas de la enfermedad: la fiebre alta y las llagas en la piel de quienes murieron en el tren y de los que llegaron a Sáenz Peña.

Shihuen Juan Alegre expresa que algunas tribus “fueron exterminadas por completo” (Sánchez, 2007, p. 92). Relata que su padre, un pi'oxonaq, médico natural, antes de morir, reunió a su gente y a otros chamanes para proteger a los qom de la llegada de la viruela. Sus pares hicieron un viaje misterioso para impedir la llegada de la peste a Fortín Lavalle. Afortunadamente, lograron ubicar el lugar de donde venía para desviarla hacia otras direcciones.

Po'ro' Luis Núñez opone las decisiones de dos caciques, Francisco Moreno y Juan Toma, en relación con la epidemia. Ambos llevaron a su gente a trabajar en la cosecha de la caña dulce. El primero persuadió a los suyos para que se vacunaran, y así los salvó. El grupo del segundo no recibió la vacuna, contrajo la enfermedad y murió en el tren y al llegar a Sáenz Peña.

Maqaic Moreno Segundo cuenta que un cacique, cuando supo que el contagio era inminente, convocó a su gente para

evitarlo. Su esposa propuso que llevaran a los infectados a su casa, porque creía que de esa manera solo dos personas morirían y los demás se salvarían, pero esta acción provocó el fallecimiento de la mayoría. Se refiere también a las familias que huyeron al monte para escapar de la peste; cuando alguien presentaba síntomas lo abandonaban y no enterraban a los cadáveres. Vivían de la caza y de la pesca, dormían en el monte y de noche sentían mucho miedo; oían voces de personas que los perseguían: era “el fantasma de esa peste maligna” (Sánchez, 2007, p. 127).

Marco teórico y selección del corpus

La gramática sistémico funcional estudia el lenguaje en relación con la estructura social. Entiende el lenguaje en el contexto de la cultura, concebida como un conjunto de sistemas semióticos interrelacionados. Para M.A.K. Halliday, la gramática organiza la experiencia de los hablantes:

We use language to make sense of our experience, and to carry out our interactions with other people. This means that the grammar has to interface with what goes on outside language: with the happenings and conditions of the world, and with the social processes we engage in. But at the same time it has to organize the construal of experience, and the enactment of social processes, so that they can be transformed into wording. (Halliday & Matthiessen, 2014, p. 25)

En este marco, la cláusula es entendida como un modo de asignar una organización en los eventos que “fluyen” desordenadamente. Las funciones del lenguaje se proyectan en la estructura gramatical de la cláusula por medio de distintos sistemas, uno de los cuales es la transitividad, que organiza el significado ideativo experiencial, relativo a los modelos de experiencia humana y de la lógica.

En las cláusulas se distinguen tipos de procesos, entre ellos los materiales, que implican cambios perceptibles en el mundo material, pero también transformaciones en fenómenos abstractos. Otra clase está constituida por los relacionales, mediante los cuales se puede generalizar o vincular un fragmento de experiencia con otro. A través de los procesos existenciales, por su parte, se reconoce que “fenómenos de todo tipo ‘son’, existen, ocurren”. (Ghio y Fernández, 2008, p. 95).

Este trabajo enfatiza en la distinción que realiza la gramática entre el modelo transitivo y el ergativo; ambos se integran en la construcción de la realidad experiencial. El primero es el más cercano al modo habitual de entender la realidad, ya que se basa en la estructura de eventos que involucran el caso nominativo (referido a un actor) y se extienden a un acusativo (relativo a una meta).

El punto de vista ergativo se funda en la causación. La cláusula no se construye con un agente que lleva a cabo el proceso; lo que se resalta es el medio, y ello requiere un cambio de enfoque en la percepción del evento.

The difference between ‘doing’ and ‘happening’ derives from a different principle from the transitive one of extension-&-impact: ‘happening’ means that the actualization of the process is represented as being self-engendered, whereas ‘doing’ means that the actualization of the process is represented as being caused by a participant that is external to the combination of Process + Medium. This external cause is the Agent. (Halliday & Matthiessen, 2014, p. 336)

Para Halliday, el modelo ergativo en inglés se ha desarrollado desde hace aproximadamente quinientos años, vinculado a las crecientes demandas funcionales. El cambio en la organización discursiva acentúa la función textual en lugar de la experiencial, y privilegia semánticamente la causa y el efecto de los procesos, por sobre la acción de agentes y metas. (Halliday & Matthiessen, 2014, p. 340).

Para el análisis de las construcciones gramaticales fueron seleccionadas del libro de Sánchez las cláusulas que aluden a las experiencias de los entrevistados con relación a la viruela, o a las que les refirieron sus familiares y allegados. Dan cuenta de la ausencia de la peste en épocas antiguas, del contagio, de las muertes que ocasionó, del abandono o entierro de los cadáveres, de los intentos de “desviar” la enfermedad, y de las acciones para salvarse.

Esas experiencias se vinculan con la estructura sintáctico-semántica de las cláusulas: los verbos inacusativos, los transitivos, el impersonal *haber* y las perífrasis pasivas se corresponden con diferentes maneras en que los ancianos de la comunidad se representan la epidemia. Cada una de las cláusulas seleccionadas contiene un verbo, y alude a la viruela, ya sea con un ítem léxico (por ejemplo, *enfermedad*, *peste*, *epidemia*), que puede encontrarse en cláusulas u oraciones anteriores, o con un pronombre.

Además del análisis de la estructura sintáctica de los verbos, se consideran los tipos de procesos y los roles semánticos que involucran: en el caso de los materiales intervienen actores, metas, medio/causa, alcance, paciente, beneficiario, instrumento, circunstancias, entre otros; en el caso de procesos relacionales, portadores y atributos, identificados e identificadores, poseedores y poseídos; en el de los procesos existenciales, se identifica al existente.

Análisis del corpus

La clasificación de Cano Aguilar que reseña Campos (1999)⁶ permite examinar las estructuras nucleadas alrededor de verbos transitivos. Este tipo de cláusulas se organiza aquí en campos semánticos: las que refieren a la mortandad, al contagio, a las acciones en relación con los muertos y a la protección contra la peste.

Los verbos *sacrificar*, *causar (la muerte)*, *liquidar*, *matar* y *exterminar* hacen referencia a las víctimas de la viruela:

(1) *mi padre tuvo que sacrificar su propia vida para que no muriera ninguna de sus gentes* (Shiuen Juan Alegre)

La cláusula anterior revela que una persona decide morir para salvar a otros. La perífrasis *tuvo que sacrificar*, que manifiesta la modalidad deóntica, implica un agente humano que actúa por voluntad propia (*mi padre*), una meta o entidad afectada (*su propia vida*) y una finalidad (*para que no muriera ninguna de sus gentes*).

En otras cláusulas es algo no humano, la viruela, lo que “mata” a los qom:

(2) *el flagelo de una viruela negra causó la muerte de muchas gentes* (Nachicyi Juan Zorrilla)

Semánticamente, *causar* es un verbo relacional, de carácter causal. En este tipo de procesos, se reconoce un causante, que coincide con el sujeto gramatical, y un efecto, la muerte de un gran número de personas.

Liquidar y *matar*, por su parte, describen procesos materiales; poseen un sujeto de causa o instrumento y un objeto directo que corresponde a un paciente afectado:

(3) *la viruela negra liquidó a muchas gentes* (Do'xoi Augusto Soria)

(4) *la pestilencia de viruela negra mató a muchas personas* (Pochaxaic Juan Pablo)

Vinculada a estos verbos se encuentra la pasiva perifrástica *fueron exterminadas*, que se formula con un sujeto gramatical que alude al paciente: *algunas tribus*, y una circunstancia de extensión.

(5) *algunas tribus fueron exterminadas por completo* (Shiuen Juan Alegre)

Las cláusulas con *tener*, *contagiar*, *afectar*, *contraer* aluden a la infección que sufre la comunidad. El verbo de posesión *tener* semánticamente denota un proceso relacional. En (6), las per-

sonas cumplen el rol de poseedores y las manifestaciones de la enfermedad, el de “objeto” poseído.

(6) *muchos de ellos tuvieron en sus cuerpos primero una alta fiebre y luego llagas en su piel* (Do'xoi Augusto Soria)

Contagiar, afectar y contraer expresan procesos materiales. Las cláusulas activas (7) y (8) poseen causa o medio —que se corresponde con el sujeto—, y paciente; en la pasiva (9) solo se menciona al paciente, y en la (10), el instrumento o alcance, además de la localización espacial. La causa o medio en todos los casos es la peste y los afectados son los miembros de la comunidad: *nosotros, mucha gente, los grupos de los dos caciques*.

(7) *nodec daloxo, fuego de la viruela... no nos contagió a nosotros* (Petoxoi Pablo Yorqui)

(8) *la viruela negra afectó a mucha gente* (Nachicyi Juan Zorrilla)

(9) *los grupos de los Dos Caciques fueron afectados* (Po'ro' Luis Núñez)

(10) *la viruela fue contraída en Ledesma* (Nachicyi Juan Zorrilla)

Todas las cláusulas que se refieren a las acciones materiales que se realizaron con los cadáveres corresponden a perífrasis pasivas de verbos de afectación:

(11) *la mayoría de ellos no fueron enterrados por el abandono de sus familiares* (Nachicyi Juan Zorrilla)

(12) *sus cadáveres fueron tirados* (Po'ro' Luis Núñez)

(13) *fue sepultado en su lote* (Po'ro' Luis Núñez)

(14) *un hombre fue abandonado junto a su madre* (Maqaic Moreno Segundo)

En todos los ejemplos el sujeto gramatical es semánticamente el paciente; en ningún caso aparece explícito el agente, que se corresponde con la comunidad que tiene el deber de honrar y sepultar a sus deudos. Debido al pánico generado por la epidemia, la mayor parte de los cadáveres son abandonados, como

se muestra en (11), (12) y (14). La pasiva perifrástica, que resalta por su marcado carácter intencional (Mendikoetxea, 1999b, p. 1672), revela la obligación que la comunidad qom tiene para con sus muertos, y que ha sido transgredida al abandonarlos.

Otras estructuras hacen referencia a los intentos, por parte de los qom, de impedir la propagación de la viruela y salvarse. Son todos verbos transitivos de proceso material, e indican acción resultativa (*hacer*), afectación (*proteger*, *salvarse*) e influencia (*interceptar*, *impedir*, *ubicar* y *desviar*).

(15) *¿Qué vamos a hacer ahora con respecto de esta peste?* (Maqaic Moreno Segundo)

(16) *proteger su gente ante la inminente aparición de esa viruela negra* (Shiuen Juan Alegre)

(17) *salvarse* (Maqaic Moreno Segundo)

(18) *interceptar la viruela negra* (Shiuen Juan Alegre)

(19) *e impedir la llegada de la viruela negra* (Shiuen Juan Alegre)

(20) *lograron ubicar de dónde venía esa peste* (Shiuen Juan Alegre)

(21) *para desviarla* (Shiuen Juan Alegre)

En todas estas cláusulas, el agente es humano; las metas difieren: en (15) es un plan de acción expresado por el pronombre *qué*; en (16) y (17) el paciente es humano; en (18), (19) y (21) la meta es la infección; en (20) el alcance es la trayectoria que sigue la peste.

Las estructuras transitivas reflejan una particular forma de ver el mundo: la peste, que es inaccesible, letal y, en cierto modo, abstracta, se vuelve más cercana: puede manejarse, ubicarse, desviarse, impedirse y, en consecuencia, la población puede salvarse. No se consideran en este trabajo cláusulas relacionadas con la vacunación, pero este proceso, cuyos agentes son los sanitarios y el gobierno, también se formula desde la lógica de la transitividad.

En otras cláusulas la viruela es el medio y la causa de las muertes: afecta, contagia, mata y extermina. La infección tiene la entidad de un agente que posee un poder destructor casi sobrehumano: es *nodec daloxo*, el fuego de la viruela.

Por otra parte, las acciones que se realizan en relación con los muertos por la pandemia se formulan mediante perífrasis pasivas. En todas interviene la voluntad de los agentes, pero estos no se explicitan porque se considera vergonzante para la comunidad el abandono de los cadáveres, que quedan insepultos.

Con un enfoque distinto del que muestran las estructuras transitivas, en las entrevistas se manifiestan las ergativas, en las que el proceso se actualiza a través del medio o la causa, que funciona como sujeto gramatical. La acción se presenta como autogenerada, como producida desde su interior y no por un agente externo. El medio, equivalente a la meta de una estructura transitiva, es el participante central de la cláusula ergativa; nunca le antecede una preposición, porque se considera que participa directamente del proceso. (Ghio y Fernández, 2008).

Los verbos inacusativos, derivados de los deponentes latinos, expresan “presencia, existencia, aparición, surgimiento o manifestación de algo, así como las nociones contrarias a estas”. (RAE, 2016, §41.41); también denotan cambios de estado o ubicación. El único argumento de estos verbos es su objeto nocional; se trata de un tema afectado o paciente, en el caso de los que expresan cambio de estado, y en el caso de los verbos de existencia, el tema es no afectado. La inacusatividad, directamente relacionada con el significado de los verbos, aparece codificada en la sintaxis. (Mendikoetxea, 1999a, p. 1583).

Los verbos inacusativos que se emplean en los testimonios se organizan en campos semánticos: los que indican movimiento, los de aparición y acaecimiento, los que denotan desaparición y, finalmente, (no) *pasar*, utilizado para aludir a la situación de los no afectados por la peste.

Venir es un verbo de movimiento, cuyo sujeto gramatical coincide con el medio.

(22) *también en ese tiempo vino una gran pestilencia de viruela negra* (Pochaxaic Juan Pablo).

En todos los ejemplos en que se encuentra *venir*, se utiliza una estructura similar: una circunstancia de localización espacial o temporal, el proceso y un sujeto gramatical de causa o instrumento, referido a la epidemia. Una estructura similar presentan otros dos inacusativos de movimiento, *llegar* y *pasar*:

(23) *que la viruela no llegue hasta nuestros asentamientos* (Shiuen Juan Alegre)

(24) *esa peste maligna pasó por esta tierra* (Maqaic Moreno Segundo)

La llegada de la peste a la comunidad también se expresa con los inacusativos *producir* y *ocurrir*, que indican aparición y acaecimiento, respectivamente. Pero mientras *producir* designa un proceso material, *ocurrir* es existencial:

(25) *y mientras estaban en esa región se produjo la peste de la viruela negra* (Po'ro' Luis Núñez)

(26) *con respecto a la peste de viruela negra, ocurrió en el momento cuando nuestras gentes se fueron al Pintado y Salta* (Neguetaxaiyi Juan Galicio)

La cláusula (25) presenta una circunstancia temporal y culmina con el medio o causa. La (26) se inicia con una circunstancia de ángulo, que contiene el elemento existente (*la peste de viruela negra*), y finaliza con una circunstancia temporal.

También se emplean estructuras ergativas para referirse a la muerte de los qom por la viruela. Son veintidós las cláusulas que contienen el verbo *morir*, y una sola *fallecer*, que se clasifican como inacusativos de desaparición. Aspectualmente son inceptivos o ingresivos, ya que expresan la entrada o el paso a un estado nuevo. (RAE, 2016, §1.14m).

(27) *muchas gentes murieron en los distintos campos de distintas direcciones por esa viruela negra* (Neguetaxaiyi Juan Galicio)

(28) *Shiquiau... falleció en época posterior por una viruela* (Do'xoi Augusto Soria)

Semánticamente, *morir* y *fallecer* implican un paciente. El motivo de la mortandad, la peste, no se enuncia en el núcleo de la cláusula, sino como una circunstancia de causa.

También se usa *no estar*, que denota un proceso existencial, y los roles semánticos de la cláusula son el existente (en este caso la víctima), la circunstancia temporal y la extensión cuantificativa.

(29) *Tagoyi?... ese año ya no estaba más* (Nachicyi Juan Zorrilla)

Un verbo inacusativo de acaecimiento que se emplea para referirse a quienes se salvaron de la epidemia es *pasar*. Semánticamente, es existencial y la cláusula negativa se construye con el existente *nada* y el beneficiario *les*, que en la estructura anterior se corresponde con *otros*.

(30) (A)... *otros... no les pasó nada* (Neguetaxaiyi Juan Galicio)

Otras estructuras referidas a la pandemia están nucleadas alrededor del impersonal *haber*. Se trata de cláusulas impersonales que expresan “una propiedad o evento que no se predica de ningún agente o causante” (Fernández Soriano y Táboas Baylín, 1999, p. 1754). Este verbo se asimila al grupo de los inacusativos “*existir, caer, tener lugar*, y otros que expresan presencia, existencia o acaecimiento” (RAE, 2016, §41.6c), y ello se comprueba porque los usuarios de la lengua suelen establecer la concordancia en número entre *haber* y su objeto nocional. La significación de existencia de este verbo se asocia generalmente con una expresión locativa, que funciona como sujeto lógico de la cláusula.

(31) *Siempre hubo algunas épocas posteriores de gran pobreza por causa de inundaciones y de sequías, pestes de diferentes clases* (Maqaic Moreno Segundo)

El rol semántico central en (31) es el de existente, que corresponde sintácticamente al objeto directo: *algunas épocas posteriores de gran pobreza*. La circunstancia de localización espacial no aparece en la cláusula, sino en la oración anterior: *en este lugar*.

Conclusiones

En el libro de Orlando Sánchez, cada uno de los entrevistados da cuenta de su experiencia o la de sus antepasados con relación a los brotes de la epidemia de viruela, uno de los cuales, el de 1920, causó una gran mortandad entre la comunidad qom que se desplazaba desde Jujuy hasta Chaco. Los diferentes modos que tienen de representar la peste se revela en las estructuras gramaticales del español. En ocasiones la enfermedad se revela como autogenerada, sin un agente que la provoque: aparece, acaece, ocurre, se produce, pero también implica movimiento y desplazamiento: viene, llega. En las estructuras ergativas el argumento central y obligatorio es el medio o la causa, en este caso la viruela. Se muestra como una entidad inaccesible y no manejable; se manifiesta con síntomas, pero es casi abstracta; se presenta como algo sobrehumano, a lo que nadie sabe ni puede enfrentarse.

En las cláusulas con el verbo inacusativo *morir* o sus sinónimos, que indican el paso de la vida a un estado distinto, son las víctimas (o pacientes) quienes ejercen el rol central. No se distinguen jerarquías, edad ni género entre los muertos, que son caciques, hombres comunes, mujeres, ancianos y niños. Las cláusulas con este verbo guardan coherencia con la idea de que la infección es algo no causado por un acto volitivo: es inasible, abstracto e inevitable.

Pero la viruela también es representada como una entidad que afecta a otros, como si fuera un enemigo que asesina y causa el exterminio de la población. Los verbos transitivos que se emplean en estas construcciones permiten que la acción pase a los afectados, que son las víctimas de la peste.

En otras construcciones los miembros de la comunidad se salvan de la enfermedad y la muerte, porque buscan controlar la infección y vencerla o alejarla. Se emplean verbos transitivos que tienen sujetos humanos, y la acción pasa a ellos mismos en el caso del verbo *salvar*, y en otros casos el objeto afectado de *interceptar*, *impedir*, *ubicar* y *desviar* es la viruela. De esta manera, las estructuras transitivas muestran la enfermedad como algo mucho más concreto, que puede incluso ser controlado y neutralizado.

Por otra parte, se usan estructuras de pasiva perifrástica para referirse a las acciones que realizan los qom con relación a los cadáveres. Estas construcciones comparten con los verbos transitivos el hecho de que la acción pasa a un paciente afectado, que en este caso es el sujeto gramatical, pero también tienen coincidencias con los inacusativos porque el agente no es obligatorio, y posee la entidad de una causa externa. En ninguna de las cláusulas que aluden al entierro o al abandono de los muertos se menciona explícitamente a los agentes, porque dejarlos insepultos por miedo a contagiarse es una afrenta a las víctimas y una falta de respeto por los rituales considerados sagrados por la comunidad.

Del análisis gramatical de las cláusulas se infiere que existe una dualidad en la concepción del mundo afectado por la peste de viruela, que se vincula con los modelos transitivo y ergativo. Desde el enfoque transitivo, la enfermedad se concibe como un enemigo, similar al ejército que masacra a los qom para robarles sus tierras. Aunque es poderoso, existe la posibilidad de conjurarlo y derrotarlo, por eso la proximidad de la infección genera en los miembros de la comunidad acciones responsables, como protegerse, salvarse y desviarla, y otras irresponsables,

como abandonar a los enfermos y no sepultar a los cadáveres. Desde la perspectiva ergativa, la epidemia de viruela se presenta como una entidad compleja, abstracta, inhumana e inaccesible; no pueden establecerse sus causas, por lo tanto, no se puede controlar y solo se ponen en evidencia las muertes que provoca. Es percibida como una forma distinta de conquista y aniquilamiento, más efectiva, letal e irreversible, que conlleva no solo la pérdida de vidas, sino también la destrucción de la memoria y la identidad del pueblo qom.

Notas

- 1 *Historia de los aborígenes tobas del Gran Chaco contadas por sus ancianos* (2007) está escrita en guaycurú y español. Orlando Sánchez registra los testimonios en la lengua originaria y los traduce a la segunda lengua.
- 2 Los qom conforman una comunidad étnica que vive en el Gran Chaco, territorio que comprende las zonas bajas de Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil. Sánchez realiza entrevistas a referentes qom que viven en las provincias de Chaco y Formosa.
- 3 Además del libro considerado en este trabajo, publicó, entre otros, *Antiguos relatos tobas*, 1987; *Rasgos culturales de los tobas*, 2006; *Los toba (indígenas de la Argentina)*, 2008; *Lengua y cultura Tobas: Libro de apoyo para el aprendizaje de la lengua toba*, 2009.
- 4 Las entrevistas se realizaron en distintas localidades de la provincia de Chaco: Villa Río Bermejito, Juan José Castelli, Colonia Miraflores, Pampa del Indio y Sáenz Peña, y solo una en El Colorado, en la provincia de Formosa.
- 5 Durante la presidencia de Julio Argentino Roca, y bajo el mando de su ministro de Guerra Benjamín Victorica, se llevó a cabo la Conquista del Chaco, que concluyó con el sometimiento de los qom y otros pueblos originarios en 1884. El cacique Meguesoxochi se rindió, fue llevado por los militares en un barco hacia Buenos Aires y no se volvió a saber de él. Matoli fue asesinado por los miembros del ejército debido al odio que profesaban a los qom. Después de cometer un genocidio contra los pueblos originarios, el Estado argentino llevó a cabo un proceso de ocupación y organización del territorio, que quedó formado por catorce provincias y nueve territorios nacionales, en dos de los cuales (Chaco y Formosa) se encontraban los grupos qom. (Favaro e Iuorno, 2009).
- 6 Campos (1999) retoma la clasificación propuesta por Cano Aguilar, que Demonte distingue en dos superclases: una de ellas tiene como sujeto el agente o la causa y como objeto directo el paciente, que resulta efectuado,

afectado o desplazado; la otra corresponde a los verbos de actividad cognitiva, que implican un experimentante, actor involucrado y afectado por la acción verbal.

Referencias bibliográficas

- Campos, H. (1999). Transitividad e intransitividad. En I. Bosque & V. Demonte. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Ceriani Cernadas, C. (2013). Fronteras, espacios y peligros en una misión evangélica indígena en el Chaco Argentino. (1935-1962). *Boletín Americanista*, 67, 143-162. <<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5065990.pdf>>
- Cicerchia, R., Rustoyburu, C., & Garabedian, M. (2015). Discursos sanitarios y rieles. Noroeste argentino entre las décadas de 1920 y 1940. *Población & Sociedad*, 22 (1), 31-59. <<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/pys/article/view/3540>>
- Di Liscia, M. S. (2011). Marcados en la piel: vacunación y viruela en Argentina (1870-1910), *Ciênc. saúde coletiva*, 16 (2), 409-422. <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63018970005>>
- Favaro O. & Iuorno G. (2009). Un país a dos velocidades. Provincias y Territorios Nacionales. Argentina, 1884-1991. En B. Rajland & M. C. Cotarelo (compiladoras). *La Revolución en el Bicentenario. Reflexiones sobre emancipación, clases y grupos subalternos*. Buenos Aires, Clacso. <<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/favarojuorno.pdf>>
- Fernández Soriano, O. & Táboas Baylín, S. (1999). Construcciones impersonales no reflejas. En I. Bosque & V. Demonte. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Fleitas, M. (2006). Cuerpos elocuentes: Epidemias y endemias en Jujuy durante la década de 1930. *KAIROS*, 10 (18), <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7225159.pdf>>
- Ghio, E. & Fernández M. D. (2008) *Lingüística Sistemico Funcional. Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, Waldhuter Editores.
- Halliday, M.A.K. (Revised by C. Matthiessen). (2014). *Halliday's Introduction to Functional Grammar*. London: Routledge.

- Lerch, E. & Sociedad Bíblica Argentina (2020). Orlando Sánchez 1941-2020 <<https://sba.org.ar/orlando-sanchez-1941-2020/>>
- Mendikoetxea, A. (1999a). Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales. En I. Bosque & V. Demonte. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- . (1999b). Construcciones inacusativas y pasivas. En I. Bosque & V. Demonte. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Parolo, M. P., Campi D. & Fernández M. E. (2010). Auge azucareño, mortalidad y políticas de salud en San Miguel de Tucumán en la segunda mitad del siglo XIX. *Estudios Sociales*, 20 (38), 39-72. < <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7624271.pdf>>
- Real Academia Española (2016). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis. Fonética y fonología*. Barcelona: Espasa. En libro electrónico (epub).
- Sánchez, O. (2007). *Historias de los aborígenes tobas del Gran Chaco contadas por sus ancianos*. Sáenz Peña, Chaco: Acción Apostólica Común, Instituto Universitario ISEDET, Sociedad Bíblica Argentina.